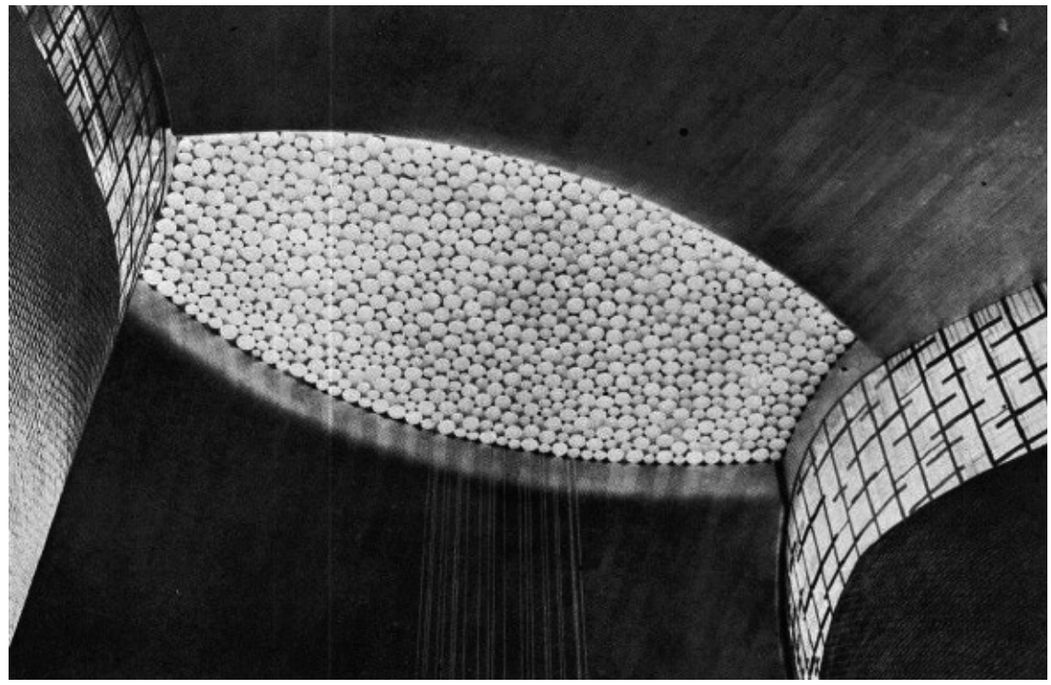
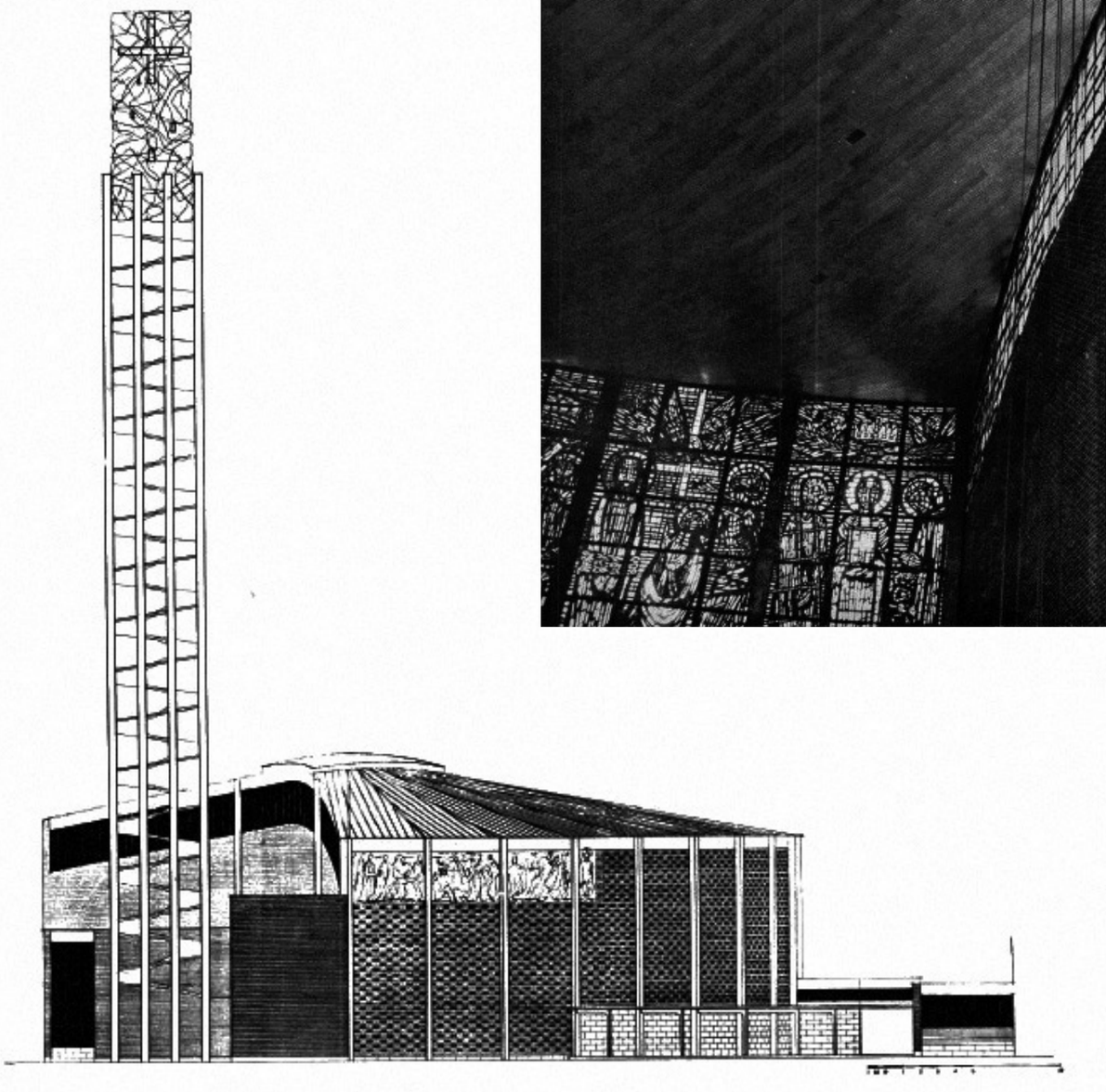
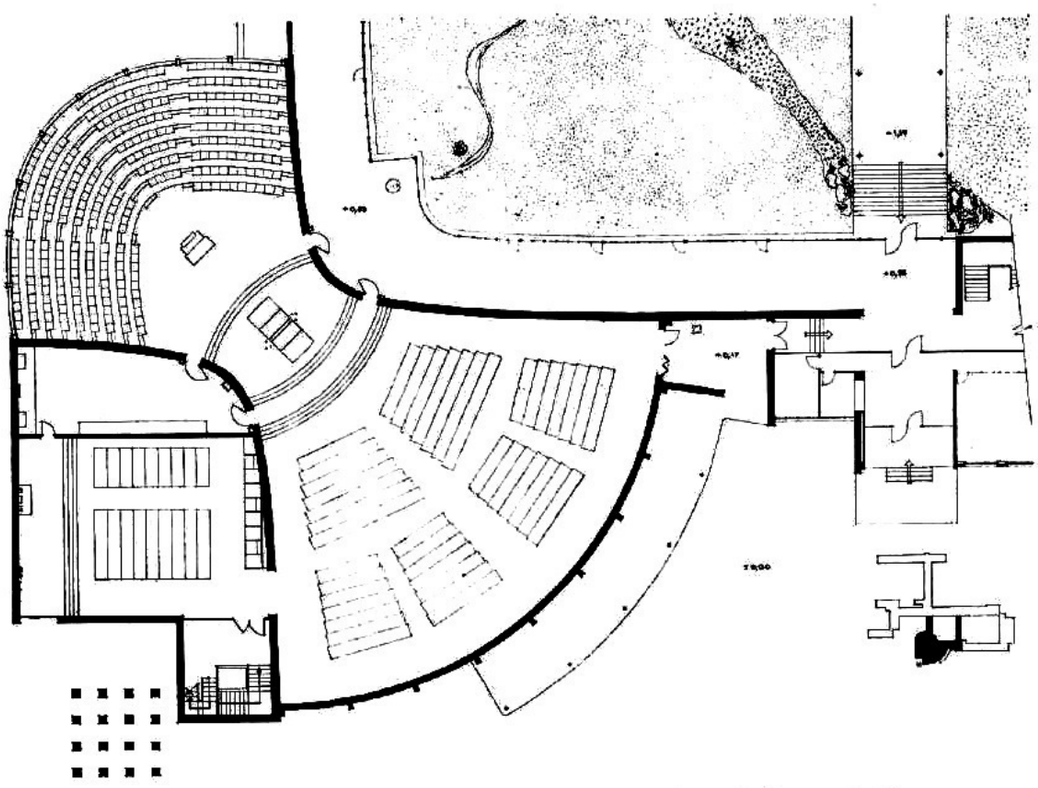
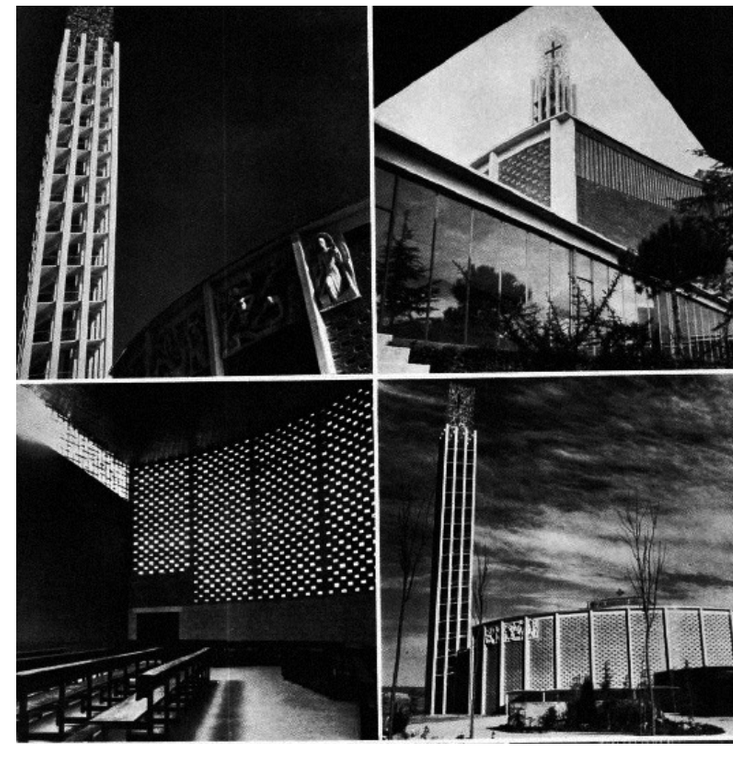
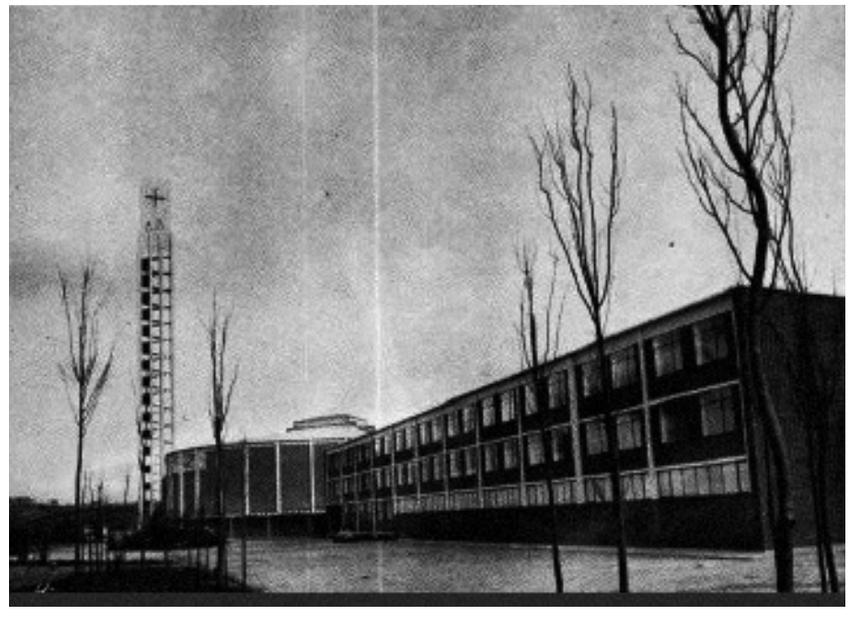


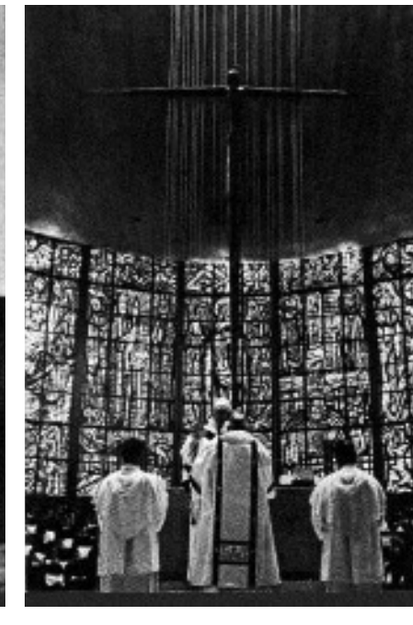






Teologado de San Pedro Mártir, para los PP. Dominicos // *Madrid* ***// 1960 // Miguel Fisac //***
RA 47 - RA 304 ***//*** *De la Memoria: Al determinar no rodear el altar con los fieles, desechando soluciones circulares o elípticas de asamblea alrededor del altar, se empezaba a dibujar una solución jerarquizada de forma sensiblemente hiperbólica. Esta forma, de la que no tengo ninguna noticia que haya sido utilizada en ningún templo, me llevó a la conclusión de que era realmente conveniente. Una vez decidida la solución en planta como dos ramas de hipérbola limitadas por segmentos sensiblemente circulares, por razones de acústica y estructurales, quedaba por resolver la ordenación en volumen. El dinamismo del Teologado tiene una doble dirección encontrada hacia el altar. De una parte, en el sector correspondiente al coro, y de otra, la zona de fieles. Para conseguir este doble dinamismo he utilizado la luz y el color. La luz, en una intensidad media suave, en las zonas de estancia de coro y fieles, con una potente iluminación cenital sobre el altar. En cuanto al color, se ha buscado con las dos vidrieras laterales de la iglesia distinguir dos ambientes coloreados diferentes: El de los fieles, con tonalidades azules, que crean una atmosfera de entonación fría, que va pasando paulatinamente hacia los tonos dorados para fundirse, al fin, en la luz cenital natural encima del altar y que luego continua hacia toda la gama de rojos para envolver, en esta entonación, la zona del coro. Para reforzar de una manera más efectiva la fuerte iluminación cenital natural encima del altar, se ha colocado una gran celosía formada por tubos metálicos que dirige verticalmente la luz hacia el altar. Esta iglesia, que por programa tiene una disposición axial simétrica, se ha roto por una cierta tensión compensada entre la entrada, que se hace lateralmente con objeto de no crear molestia y competencia directa de la entrada con el altar y la capilla del Santísimo.*





“Los errores –de un hombre de genio- siempre son voluntarios y descubrimiento (*). En la tensión entre lo emotivo y lo racional es en humana (**). Es necesario desembarazarse de todos los compromisos, categóricos, una ironía despiadada y el rechazo audaz de todo espíritu se puede hablar, hay que callar (***). El medio más importante para tratar de ser lo más claro posible (****).

(*) JUAN D. FULLAONDO-RA 275/276; (**) CANO LASO-RA 278/279; (***) MARIANO BAYON-RA 281; (****) F.O. GEHRY-R 280

constituyen las puertas del donde se produce toda creación la historia nos exige temas de conciliación. De lo que no conseguir la perfección es